

El despliegue operacional Subdiex 2018 del programa DESI: experiencias como comandante del B.A.P. *Arica*

El despliegue operacional Subdiex 2018 del programa DESI: experiencias como comandante del B.A.P. Arica



Capitán de Fragata Enrique Marcos Vargas Acosta
Se graduó como alférez de fragata de la Escuela Naval del Perú en 1997. Es calificado en submarinos e ingeniería de sistemas. Magíster en Administración Estratégica de Negocios (MBA) en CENTRUM Católica, con doble certificación en maestría en Liderazgo Internacional en la EADA Business School de Barcelona (España) y maestría en Seguridad y Defensa en el Colegio Interamericano de Defensa en Washington D.C. (Estados Unidos). Ha sido dotación de varias unidades submarinas. Fue segundo comandante del B.A.P. *Antofagasta* y comandante del B.A.P. *Arica*, en donde participó en la 15ª edición del desplazamiento Subdiex 2018. Actualmente ejerce el cargo de edecán del presidente del Consejo de Ministros.

RESUMEN
Este artículo describe las experiencias como comandante de una unidad submarina durante la preparación y ejecución un desplazamiento operacional Subdiex del programa DESI. Asimismo, se detalla el desarrollo e importancia de este desplazamiento para toda la tripulación de una unidad submarina y nuestra Fuerza de Submarinos.

PALABRAS CLAVE
Comando, liderazgo, recurso humano, programa DESI, Subdiex, entrenamiento, guerra antisubmarina.

ABSTRACT
This article describes the experiences as commander of a submarine during preparation and execution the operational deployment SUBDIEX of the Desi program. It also details the development and importance of this deployment for the whole crew of a submarine and our Submarine Forces.

KEYWORDS
Commander, Leadership, Human Resource, DESI Program, SUBDIEX, Training, Anti-submarine War.

Breve Reseña Histórica

El programa Diesel Electric Submarine Initative (DESI) fue establecido en 2001 con la Marina de Estados Unidos. Consiste en desplazar una unidad submarina hasta ese país, con el propósito de desarrollar diversos ejercicios como parte del entrenamiento y la preparación de una fuerza o grupo de tarea. El primer desplazamiento efectivo se realizó en 2002 y a la fecha se han desarrollado 15 en total. Este desplazamiento promueve el desarrollo de operaciones bilaterales entre ambas naciones. Además, certifica el desempeño de la flota de Estados Unidos y prioriza los ejercicios de nivel avanzado, que en su mayoría son del tipo de guerra antisubmarina.

El objetivo del programa es desarrollar ejercicios de nivel avanzado, que permitan un alto grado de entrenamiento de las unidades de las dos Marinas, con lo que se

logra la interoperabilidad. Por otro lado, el programa DESI es el único que contribuye a la seguridad e interoperabilidad entre las naciones que cuentan con submarinos convencionales.

Experiencia como comandante del B.A.P. *Arica* durante la preparación y ejecución del desplazamiento Subdiex 2018

Aún recuerdo esa noche en mi hogar, junto a mi familia, cuando recibí la noticia de haber sido designado como comandante de una unidad submarina, uno de los objetivos personales y profesionales más esperados de mi carrera naval. Ese momento se tornó aún más gratificante cuando tomé conocimiento que el B.A.P. *Arica*, submarino que tuve el honor de comandar, había sido designado para participar en la decimoquinta edición del desplazamiento operacional Submarine Diesel Exercises Subdiex 2018, del Programa DESI, que se llevaría a cabo en la costa Este de Estados Unidos de julio a noviembre de 2018. Al respecto, quiero mencionar que ser comandante de la unidad submarina designada para un desplazamiento de esa magnitud fue un gran anhelo profesional.

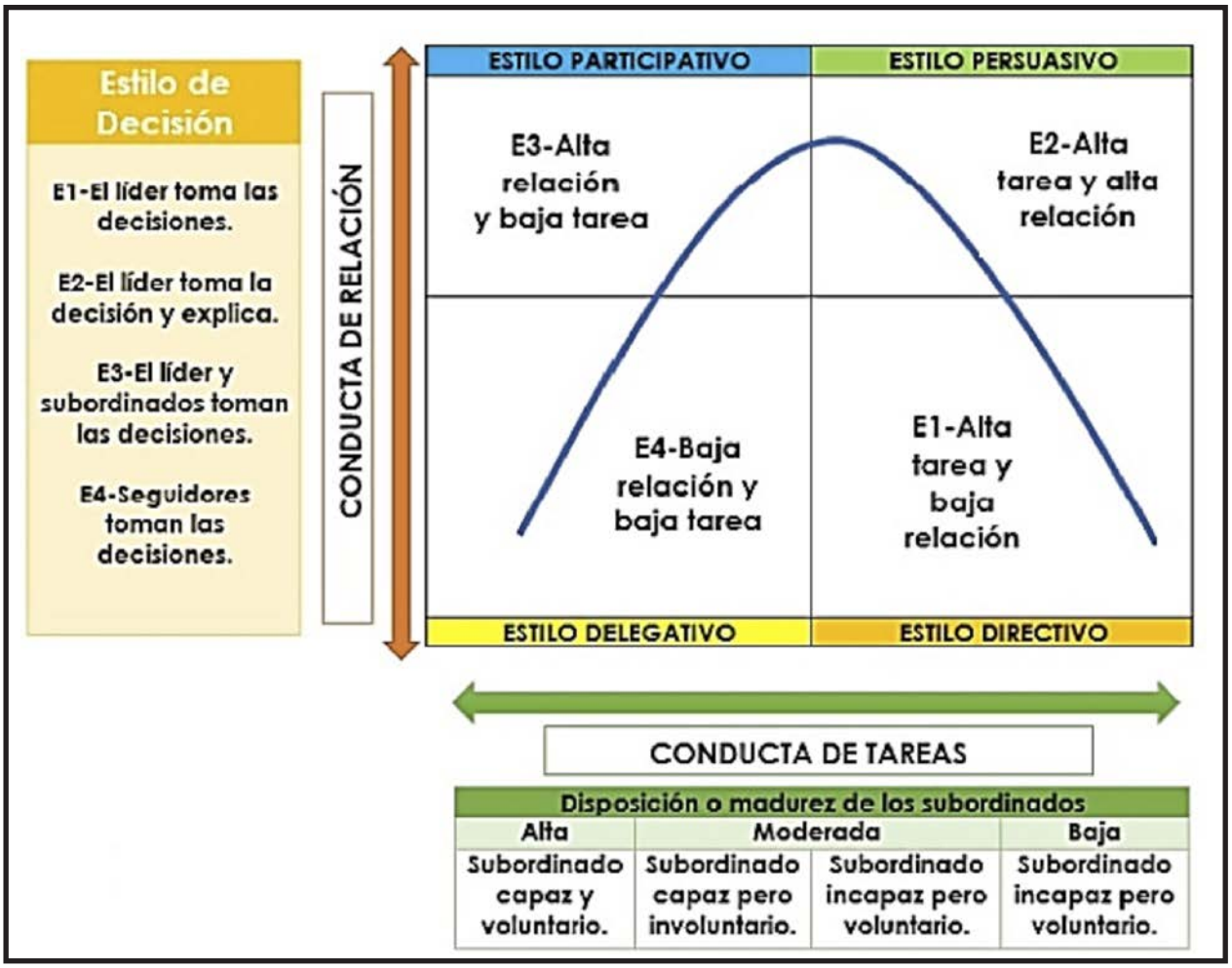
Asumí el comando el 3 julio de 2017 y nuestro primer desafío consistió en preparar la unidad submarina para su participación en el mencionado desplazamiento operacional. Para lograr esto, nos esperaba un año de arduo trabajo para encontrarnos listos en los aspectos de material y personal, con el fin de representar de la mejor manera a nuestra Fuerza de Submarinos, institución y país. Preparar la unidad submarina para estar fuera de la patria durante cinco meses conlleva un planeamiento detallado. La labor no solo incluyó a la dotación de la unidad, sino también a otros actores como comandos superiores, direcciones técnicas, áreas logísticas, áreas administrativas, Agregaduría Naval del Perú en Estados Unidos, los Servicios Industriales de la Marina sede Callao (SIMA-Callao), entre otros. Un aspecto importante fue mantener la relación y coordinación entre todos los actores antes mencionados.

Iniciamos el desafío con los trabajos de mantenimiento en dique flotante. Luego de un tiempo de sacrificio del personal de la unidad y los operarios del SIMA-Callao, regresamos al muelle de submarinos para continuar con las labores. Después de eso, nos quedaban cuatro meses para llegar a un nivel óptimo de alistamiento y operar con una poderosa Marina de excelentes capacidades, un gran reto para nosotros. Al término del periodo de mantenimiento, se efectuó el protocolo de pruebas de la unidad y se inició la relación hombre-máquina. Ya casi se había concluido con la tarea de preparar la unidad para tan importante desplazamiento y así cumplir la misión encomendada.

Durante los primeros meses de mi comando, fue importante ir conociendo a cada uno de los oficiales y del personal de la dotación bajo mi mando, con la finalidad de mejorar su rendimiento a bordo. Contar con personal de distintas generaciones y diversos perfiles me hizo tomar la decisión de aplicar, en principio, un estilo de liderazgo diferente en cada uno de ellos. Un modelo guía que me ayudó mucho en este aspecto fue el liderazgo situacional de Paul Hersey y Ken Blanchard[1]. Este modelo analiza una situación determinada y tiene en cuenta el nivel de desarrollo de los miembros del equipo, para así adoptar un estilo de liderazgo particular.

Así llegó el tan esperado día para zarpar, el 6 de julio del 2018, una fecha inolvidable para mí y este gran equipo de trabajo que me tocó liderar en el B.A.P. *Arica*, unidad con más de 40 años de servicio al país. Ese día, al largar la última espía del muelle para dirigirnos a nuestro destino, observé algunos

1. Paul Hersey y Ken Blanchard diseñaron el modelo de liderazgo situacional, que define 4 estilos de liderazgo que se deben aplicar según la situación de los miembros del equipo.



Liderazgo situacional del Paul Hersey y Ken Blanchard, gráfica de cuatro cuadrantes, en el que se puede ver los estilos de liderazgo.

rostros de mi dotación que expresaban un sentimiento de orgullo por alistar la unidad para el desplazamiento, pero a la vez tristeza por dejar a sus familias por un tiempo.

Al concluir la maniobra del zarpe y comenzar la preparación del submarino para la inmersión, iniciamos el segundo desafío, nuestra travesía hacia Estados Unidos. El puerto de destino fue la Estación Naval de Mayport, en el Estado de Florida. Este largo tránsito en inmersión permitió entrenar a la tripulación con la ejecución de diversos ejercicios y situaciones simuladas, con el fin de lograr la integración del binomio hombre-máquina, y así obtener la mejor versión de cada tripulante. Además, durante los periodos en profundidad de periscopio, se aprovechó en el entrenamiento de los oficiales en procedimientos de maniobras de seguridad, utilizando ploteos cinemáticos y cálculos mentales ante la presencia de contactos que podrían poner en riesgo la unidad. Este entrenamiento fue llevado a cabo en mayor magnitud en el paso Windward o paso de los Vientos, una zona muy estrecha en el Caribe que separa a Cuba y Haití. El tránsito por esta área demandó una máxima atención y conocimiento de los conceptos antes

mencionados por parte de los oficiales. Otro aspecto importante fue el adaptarse al completo cambio de las condiciones de mar al cruzar al océano Atlántico, como densidad, corriente, salinidad, temperatura, entre otras, que ocasionaron, por ejemplo, un cambio en la acústica del submarino.

Asimismo, era necesario mantener un alto grado de camaradería a bordo y aminorar el estrés físico y mental, como consecuencia de estar varios días en inmersión, en un espacio reducido, durante los tránsitos y los ejercicios en la mar. Por esta razón, se celebraron todos los cumpleaños de los miembros de la dotación. El tripulante agasajado escogía el menú de ese día, se le cantaba "Feliz cumpleaños" y posteriormente era invitado a compartir el almuerzo en la cámara de oficiales. Durante el almuerzo, al tripulante se le proyectaba un video sorpresa con el saludo de sus familiares cercanos, que había sido grabado previamente a zarpar. Por otro lado, se leían diariamente los planes del día, algunas veces con un toque de humor. También se hacían competencias con juegos recreativos de salón. Finalmente, se mantenía una comunicación entre todo el personal, lo que suponía relatar nuestras anécdotas, vivencias y experiencias personales y profesionales.

Luego de varios días, arribamos a la Estación Naval de Mayport, hogar de la Cuarta Flota de la Marina de Estados Unidos. Durante el tránsito por el canal de ingreso, teníamos mucha expectativa y ansiedad de empezar los ejercicios operacionales. Tras entrar a la rada interior, vimos muchas unidades de superficie de última tecnología, así como aeronaves de exploración y ataque sobrevolando la zona, con las cuales íbamos a operar los siguientes meses.



B.A.P. *Arica* durante cruce del canal de Panamá



B.A.P. *Arica* saliendo del canal de Panamá al Océano Atlántico

La mayoría de ejercicios durante el desplazamiento se realizaron con aeronaves de ala fija Poseidón P-8 y aeronaves de ala rotatoria del escuadrón HSM-40, conformado por helicópteros antisubmarinos MH-60R Seahawk.

El B.A.P. *Arica* tuvo la oportunidad de hacer frente a esas aeronaves con capacidad antisubmarina de última tecnología. Los ejercicios se desarrollaron en un área de operaciones de poca profundidad, gran intensidad de corriente, y coincidió con la presencia de algunas tormentas tropicales y aguas que superaban los 28 grados centígrados. En esas condiciones, el B.A.P. *Arica* operó con éxito al explotar y optimizar el uso del arma submarina convencional. También se realizó un ejercicio de transferencia de carga ligera en la mar con una aeronave MH-60R Seahawk.

Cabe resaltar que los ejercicios de guerra antisubmarina se desarrollaron por periodos mayores a 12 horas diarias. Existía hostigamiento constante por medio de una gran cantidad de sonoboyas activas y pasivas lanzadas de manera asimétrica en distancia, así como por la presencia de sonares de profundidad variable de los helicópteros MH-60R Seahawk. De esta manera, el B.A.P. *Arica*, aprovechando las condiciones geográficas adversas y la intensidad de la corriente, y empleando procedimientos de evasión, operó de manera eficiente ante la amenaza antisubmarina aérea y complicó su detección.



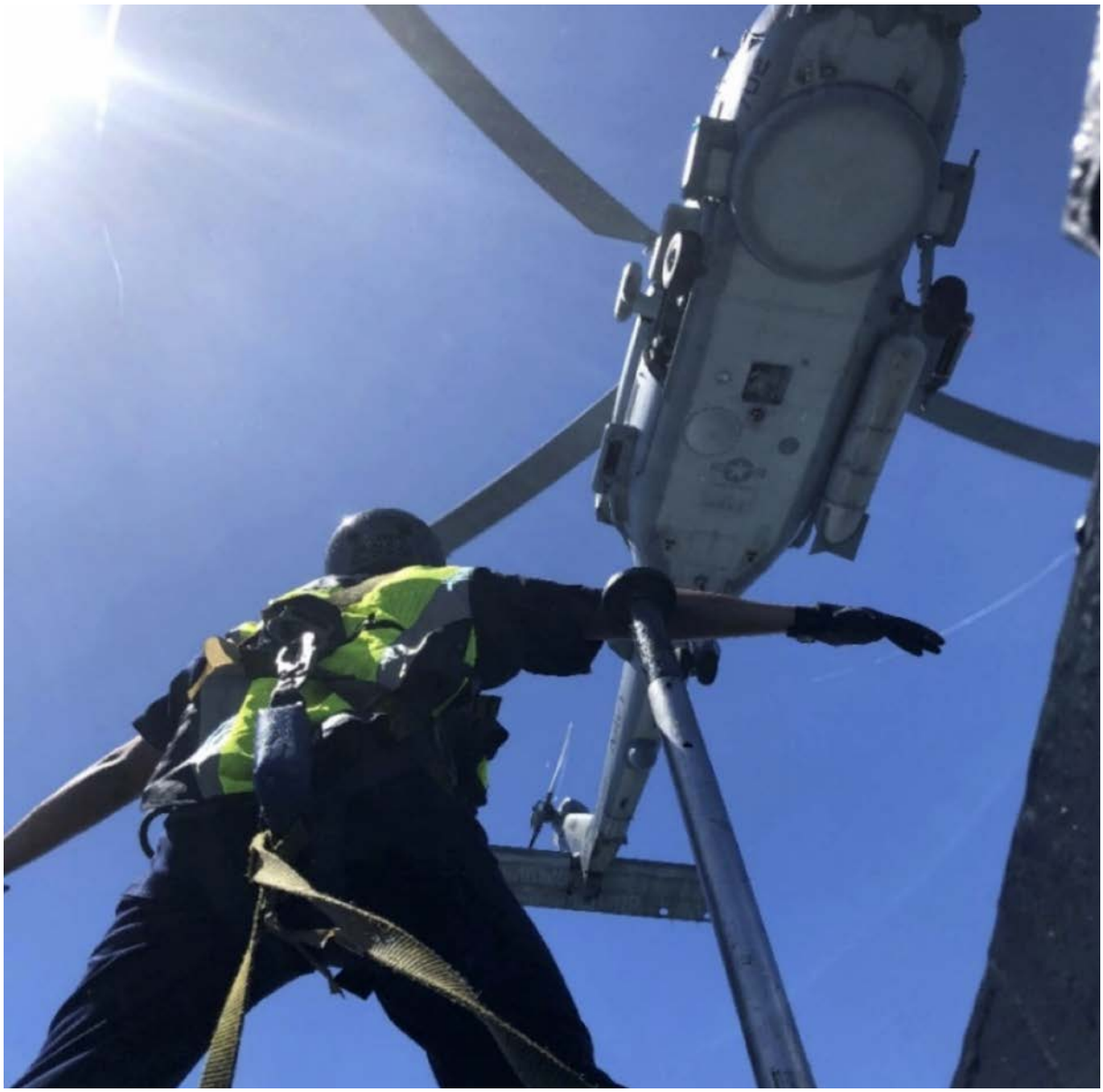
Dotación del B.A.P. *Arica* amarrado en la Estación Naval de Mayport



Visita protocolar de bienvenida al contraalmirante Sean S. Buck comandante de la 4ta flota de los EEUU.

En la última fase de operaciones, se efectuaron ejercicios con la flota conformada por un grupo de ataque de unidades de superficie y aeronaves de ala fija y rotatoria. Los ejercicios fueron de guerra antisubmarina y guerra antisuperficie, e incluyeron un juego de guerra. Esa última fase puso a prueba a la unidad submarina en escenarios reales y complejos, con amenazas de superficie y aéreas.

Durante todos los ejercicios de desplazamiento tuvimos a un oficial de enlace de la Marina de los Estados Unidos a bordo de B.A.P. *Arica*, que siempre resaltaba el profesionalismo, el entusiasmo y la íntegra compresión de nuestro submarino. Un aspecto relevante que lo impresionaba era la destreza de la tripulación para mantener un estado de absoluto silencio a bordo durante todos los ejercicios.



B.A.P. *Arica* durante ejercicio de transferencia de carga ligera con un helicóptero SEAHAWK



Foto por periscopio en alto poder del helicóptero MH-60R SEAHAWK.



Foto por periscopio en alto poder de la aeronave POSEIDON P-8

Por otro lado, las actividades en puerto tuvieron un rol aparte importante. Uno de los entrenamientos en simuladores consistió en el control de averías y lucha contra incendios en el centro de entrenamiento en la Base Naval de Kings Bay de Estados Unidos en Georgia. Durante estos entrenamientos, se recibió una rigurosa instrucción de las diferentes formas en que se puede enfrentar una avería, como una vía de agua, y algún tipo de incendio a bordo.

Las actividades sociales en el puerto sirvieron para incrementar y fortalecer las relaciones de amistad con las dotaciones de las diversas unidades de la Marina de Estados Unidos, y dar a conocer un poco más de nuestra cultura. Al respecto, se pudo interactuar mucho con los pilotos y operadores tácticos de las aeronaves Poseidón P8-A y con oficiales del escuadrón de submarinos con sede en Kings Bay, con quienes intercambiamos diversas experiencias operativas adquiridas durante las operaciones, sobre todo en cuanto a los ejercicios con submarinos convencionales, que fueron muy enriquecedoras. Asimismo, durante las actividades sociales a bordo, el personal de la Marina de Estados Unidos siempre resaltaba el buen estado de la unidad, a pesar de contar con más de 40 años de servicio.

En suma, fueron casi cuatro meses de operar con diversas unidades de la Marina de Estados Unidos. Considero que fue una experiencia extraordinaria para toda la dotación, sobre todo para los más jóvenes, que son el futuro de nuestra Fuerza de



Entrenamiento de lucha contra incendio en el centro de entrenamiento en la base naval de KINGS BAY.

Submarinos. El desplazamiento demandó un gran esfuerzo y dedicación de toda la dotación. Además, puso a prueba, una vez más, el profesionalismo, el compromiso, el conocimiento integral y la experiencia adquirida durante años en el arma submarina, que han sido transmitidos a través de generaciones de submarinistas. Todo esto fue reconocido por la Marina de Estados Unidos en reiteradas ocasiones durante el desplazamiento y a su término, lo que nos hizo sentir orgullosos de nuestra Fuerza de Submarinos, nuestra institución y nuestro país. Esto, sin duda, fue lo más gratificante que me tocó vivir durante mi comando.



Entrenamiento de control de averías en el centro de entrenamiento en la base naval de KINGS BAY.

Durante el retorno a nuestra patria, tuvimos un último reto: un operativo trilateral frente a Cartagena entre Perú, Colombia y Estados Unidos. En este operativo, se efectuaron ejercicios de



Visita a bordo de los pilotos y operadores tácticos de aeronaves de exploración POSEIDON P-8.



Visita a base de naval de submarinos de Kings Bay.

guerra antisubmarina con aeronaves Poseidón P-8 de Estados Unidos y una fragata colombiana. Asimismo, se realizó un ejercicio de enfrentamiento simulado contra una unidad submarina tipo 206 colombiana.

Nos sentíamos muy satisfechos de cumplir la misión encomendada, pero estábamos ansiosos por ver a nuestros familiares, amigos y compañeros de trabajo. Sin embargo, siempre estuvimos concentrados y atentos hasta el último minuto de la navegación. Y así llegó el día de la ceremonia de arribo a puerto, que fue muy emotiva. Durante el acto, la dotación solo reflejaba satisfacción y alegría. Esta imagen quedará imborrable en nuestras memorias.

Conclusiones

En los desplazamientos Subdiex no hay ganadores, ya que ambas Marinas ganan un mayor nivel de entrenamiento y crecimiento profesional. Considero que podemos continuar aprendiendo una de la otra en los próximos desplazamientos.

Existe un gran respeto por parte de ellos de las fortalezas de nuestros submarinos convencionales y las habilidades de los submarinistas peruanos. A su vez, tenemos un gran respeto de las capacidades de la Marina de Estados Unidos. Por esta razón, a través de la cooperación mutua, nuestras Marinas pueden desarrollar tácticas más perspicaces y marineros más conocedores, lo que fortalecerá nuestras capacidades.



B.A.P. *Arica* arribando a la Base Naval del Callao, luego del desplazamiento operacional Subdiex-2018.

Comandar una unidad submarina en un desplazamiento de esta magnitud y trascendencia es una experiencia única. La Marina de Guerra del Perú encarga sus unidades y su dotación a los oficiales que ejercen el comando, y les otorga un alto grado de responsabilidad y confianza. El comando de una unidad es el mayor privilegio que la institución le confiere a un oficial y constituye un gran incentivo en su carrera operativa. El comandante es responsable por la seguridad de la unidad, de la operatividad de los equipos y sistemas, del eficiente uso de los recursos asignados, y del bienestar del recurso humano. Considero que la conocida expresión "la soledad del comando" se siente con mayor intensidad con estos desplazamientos operacionales prolongados fuera de nuestro territorio. Los desplazamientos empiezan con el arduo trabajo de la preparación y concluyen con la ejecución de este, que incluye los tránsitos de ida y retorno hasta el arribo al puerto del Callao.

Finalmente, agradezco a la Marina de Guerra del Perú y a la Fuerza de Submarinos por la confianza depositada en mi persona y por la oportunidad de ser parte de esta gran experiencia profesional. También agradezco a mis oficiales y al personal subalterno, quienes fueron un gran capital humano, una pieza clave para el éxito de la misión, y formaron un gran binomio con la unidad submarina B.A.P. *Arica*: "Al rumbo que exija la patria".